



Laudáte Dóminum omnes gentes

El fiel cristiano laico en la Iglesia, Pueblo de Dios

Iglesia [del gr. εκκλησία -'asamblea, comunidad de fieles'-] es la congregación de todos los creyentes que miran a Jesús como autor de la salvación y principio de la unidad y de la paz

El Espíritu promueve los diversos carismas de los fieles cristianos, asociaciones, comunidades, movimientos

«*tanta es la riqueza y versatilidad de los recursos que el Espíritu Santo alimenta en el tejido eclesial*» que todos tienen un lugar original e irremplazable, por medio de ellos la Iglesia de Cristo está presente en los más variados sectores de la sociedad.

Es necesario entonces mirar cara a cara este mundo, con sus valores y problemas, sus inquietudes y esperanzas, sus conquistas y derrotas: un mundo cuyas situaciones económicas, sociales, políticas y culturales presentan problemas y dificultades.

En este anuncio y en este testimonio los fieles cristianos laicos son signo y fuente de esperanza y amor.

«*Quiero un laicado, que conozca su religión, que conozca su fe tan bien que pueda dar testimonio. Quiero un laicado inteligente, bien instruido que entienda cómo la fe y la razón están cada una en la base de los principios del Catolicismo*» (Cardenal Newman).



Virgen valiente, inspira en nosotros fortaleza de ánimo y confianza en Dios, para que sepamos superar todos los obstáculos que encontremos en el cumplimiento de nuestra misión.

Bibliografía:

- U.D. Plan de Formación del ISCRD "San Agustín": "Teología del Laicado"
- Encíclica "Evangelii Nuntiandi", Pablo VI (1975)
- Exhortación apostólica "Christifideles laici", Juan Pablo II (1988)
- Díptico formativo: Pilar Rivas

Teología del Laicado



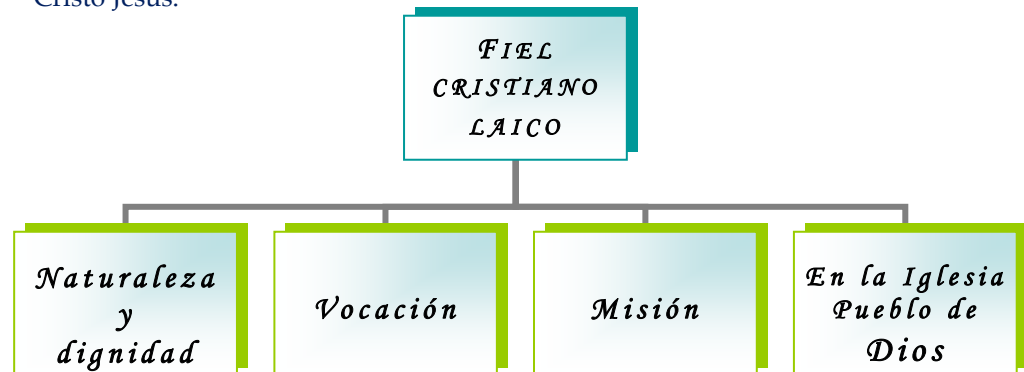
INTRODUCCIÓN.-

El estudio de la Teología del Laicado recoge las aportaciones del Concilio Vaticano II, documentos del Magisterio y de los últimos Papas postconciliares.

Pablo VI y Juan Pablo II han ofrecido su contribución marcando hitos y puntos de anclaje, orientados a la capacitación del cristiano laico para su presencia en la vida pública y social, estas aportaciones son el fruto de un largo camino de dos mil años en la historia de la Iglesia.

Encontramos ya en los Hechos de los Apóstoles y en los escritos de san Pablo referencias continuas a la actitud de las personas seglares que escuchaban a los pies de los Apóstoles, que vivían y comunicaban el Evangelio de Jesucristo (Hch 17,34; 18,2). Estas personas se sentían auténticos colaboradores de los Apóstoles en la misión de extender el Reino de Dios en el mundo entero.

De toda esta riqueza surge, como fruto de una reflexión profunda, la identidad del **fiel cristiano laico**, llamado por Dios, elegido, consagrado e injertado en Cristo Jesús, miembro de su Cuerpo que es la Iglesia y enviado a transformar el mundo entero, anunciando el Evangelio y contribuyendo a instaurar todas las cosas en Cristo Jesús.



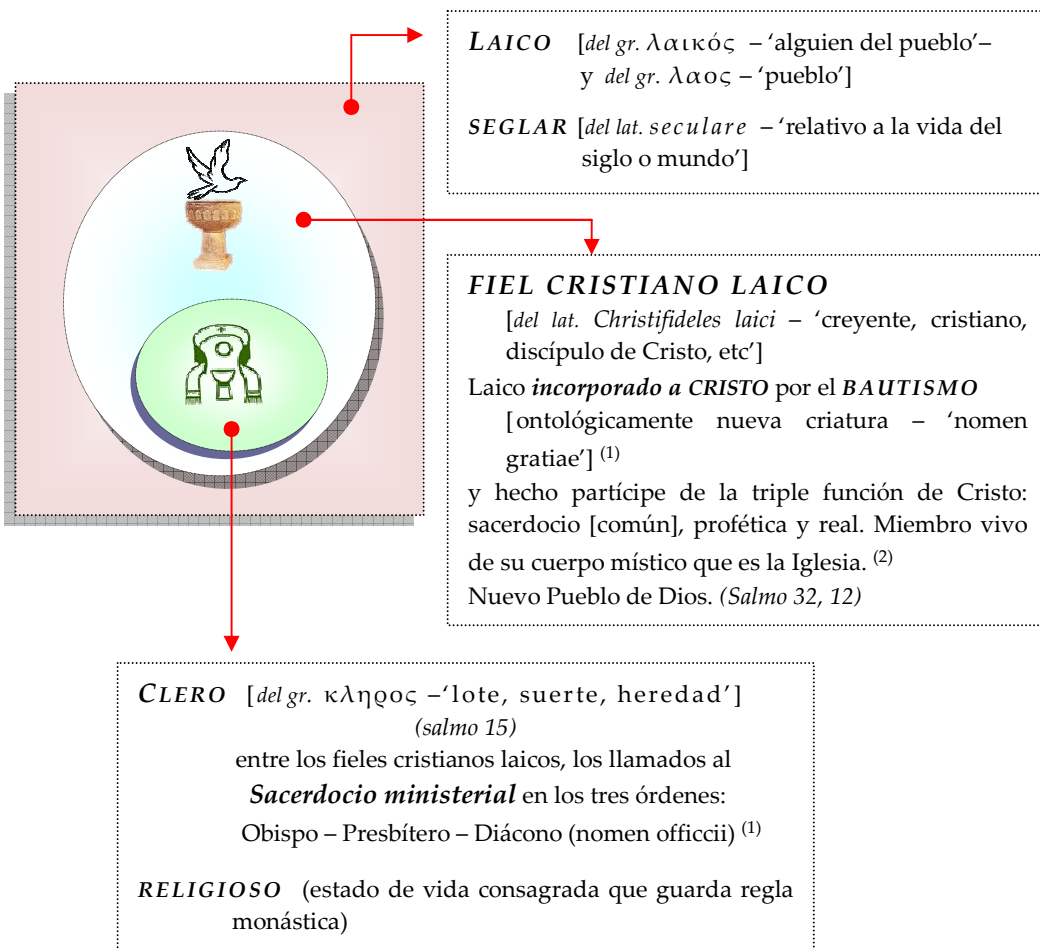
Para seguir el estudio en cada una de estas etapas fundamentales, abordaremos las líneas maestras trazadas por el Concilio Vaticano II en la constitución dogmática *Lumen gentium*; el decreto sobre el apostolado de los laicos *Apostolican Actuositatem*, la constitución pastoral *Gaudium et spes* y el decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia *Ad gentes divinitus*.

✱ ✱ ✱

Yo soy la Vid, vosotros los sarmientos, permaneced en mí y yo en vosotros (Jn 15, 1 ss.)

Naturaleza y dignidad del fiel cristiano laico

Etimología de los términos:



La identidad esencial del fiel cristiano laico estriba en el hecho de estar injertado en Cristo como **SARMIENTO VIVO**. Ello implica que el laico cristiano se funda ante todo en la decisión personal de aceptar el proyecto divino de salvación como don gratuito, en escoger a Cristo como modelo de vida y en dejarse plasmar verdaderamente en la escuela de su Palabra.

(1) San Agustín, *Sermo 340*

(2) Concilio de Florencia (año 1431)

Vocación del fiel cristiano laico

El cristiano laico está llamado a vivir en el mundo y en sus tareas propias la **VOCACIÓN A LA SANTIDAD** y la **VOCACIÓN AL APOSTOLADO**.

El fundamento para su vocación hunde sus raíces en el sacerdocio común de los fieles recibido en el bautismo.

Un espíritu de fe, de esperanza y de caridad, un estilo de ser y de comportarse le caracteriza y le distingue del no cristiano ni bautizado.

Y es en esas realidades temporales y en ese mundo concreto donde Dios le invita a santificarse, a buscar la unión con Dios y el cumplimiento de su voluntad en actitud de servicio a Dios y a los hombres sus hermanos, tratando también de que ellos lleguen a la misma unión de Dios en Cristo y se pueda ir realizando el Reino de Dios en la tierra (Mt 6, 33). ⁽³⁾



La mano de Dios
icono s.XV

Misión del cristiano laico en el mundo

El campo de misión del bautizado es una toma de conciencia del compromiso de buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales.

Viven en el siglo, es decir, en todas y cada una de las actividades y profesiones, así como en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social con las que su existencia está entretejida.

Allí están llamados por Dios a encarnarse en la realidad secular con una doble tendencia:

- ✦ Promover la dignidad de la persona, el bien más precioso que el hombre posee.
- ✦ Fidelidad al mandato de Cristo, que quiere que se anuncie la Buena Nueva a todos (Mc 16,15). ⁽⁴⁾

(3) San Clemente Romano, a finales del s. I, es el primero en usar la palabra “laico” para designar a los fieles.

(4) Yves Congar, define que la tarea específica del laico es la **consecratio mundi** (consagración del mundo)



Rupnik
Camino de Emaús